

NEF

Betharram

N. 133

NOUVELLES EN FAMILLE - 116° AÑO, 11ª serie - 14 de enero de 2018

En este número

Una pequeña arenga,
antes de iniciar la
marcha... p. 1

Fiesta del bautismo
del Señor p. 4

Una voz desde
Marruecos p. 5

Betharram, el lugar
donde empozó
todo p. 9

Pastoral juvenil:
algunas preguntas,
respuestas y
proyectos p. 11

Nuevos profesos
perp. y presbíteros
betharramitas en
Tailandia p. 13

La vuelta al mundo
betharramita p. 14

El Consejo General
comunica p. 16

Historia de un camino
espiritual (I) p. 17

LA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL

Una pequeña arenga, antes de iniciar la marcha...

*¡Adelante, vamos, Étincelle! ¿Por qué tardas tanto? Es la voz del Señor;
Ha hablado... ¡Pobre del que titubea! Vamos... Es la paz, la felicidad.
(Diario de a bordo del P. Barbé)*

Queridos betharramitas:

Al comenzar el año 2018, con la fuerza del espíritu misionero que nos caracteriza, elevamos la mirada hacia nuevos horizontes. Quisiera invitarlos a dedicar un momento a mirarnos las caras para ver: ¿quiénes somos?. Es el principio de una "peregrinación", vamos a acomodamos las mochilas, a darnos fuerza unos a otros, a disponernos a caminar en un mismo sentido, respetando distintos ritmos, estilos, modos de ser. Queremos vivir juntos una experiencia profética que nos lleve a la meta. Queremos LLEGAR.

Betharram es hoy en la Iglesia una congregación que sigue cambiando año a año. Es una familia peregrina. Su transformación se va haciendo sensible, visible. Camina con los laicos, con el pueblo.

Hoy les propongo empezar por un aspecto de nuestra vida que no puede pasar desapercibido: los "números" de la "petite famille" religiosa.

Ya en el último capítulo, el P. Gaspar nos compartía: "Nosotros no somos una congregación que esté en proceso de desaparición. Si bien, todavía no podemos hablar de crecimiento, porque son muchos los religiosos ancianos y faltan vocaciones en toda una generación (la

intermedia) y en Europa. Este Betharram es más diverso y más rico humana y culturalmente que nunca”.

Es verdad, hoy la congregación cuenta aproximadamente con 275 miembros esparcidos en cuatro continentes, entre los cuales está arribando una discreta legión de jóvenes. En efecto, casi 120 religiosos tienen menos de 50 años. Además, se han ordenado 50 sacerdotes y consagrado 2 hermanos religiosos en los últimos 7 años: esto no es un dato menor...

Por otra parte, existe una empobrecida franja de edad entre 50 y 70 años (unos 60 religiosos en total). Justamente en esta etapa de consolidación, corresponsabilidad, madurez, falta un mayor número de betharramitas... Una situación que sólo será reversible con el tiempo.

Finalmente, hay una importante cantidad de religiosos veteranos y ancianos con más de 70 hasta 100 años (llegan a ser hoy 95 religiosos). Muchos de ellos han sido grandes orientadores en la vida y misión de la congregación, con oportunidades para formarse y para formar a los hermanos. El 75 % se encuentra en Europa, sobre todo en Francia e Italia, pero también en otras partes.

Es difícil identificar lo que caracteriza a cada una de estas franjas de edad, y no creo que sea necesario en esta ocasión. Lo importante es que nos reconozcamos en este nuevo punto de partida 2018 y nos dispongamos a *“salir juntos al encuentro de la vida”*.

Respecto al problema generacional, éste no se siente tanto en nuestra familia, y lo resalto como un valor. Ciertamente hay una diversidad a veces notable en

cuanto a la formación y a la cultura de nuestros hermanos. Pero también hay muchos aspectos que nos unen, sobre todo la experiencia de un Dios Amor, la laboriosidad, el testimonio de alegría, el respeto por los ancianos y la obediencia en las cosas sencillas de la vida. Es una gracia comprobar cómo los betharramitas nos sentimos familia a pesar de ser tan diferentes entre nosotros.

Sabemos que ningún religioso elige con quién vivir, sino que la comunidad es fruto de la repuesta de fe de cada uno de sus miembros al envío de sus superiores. Es el estar dispuestos a compartir una misma vocación y misión. ¿Qué hubiera sido de muchos de nosotros si no hubiese pasado por nuestra experiencia de comunidad aquel anciano o aquel betharramita maduro que nos ayudó a crecer incluso en la niñez o en la juventud...?

También es muy notable cómo hoy existen realidades misioneras de la Congregación en las que la presencia de padres experimentados es pobre o nula. ¡Cuánto se los extraña en la comunidad!

Un ejemplo es Tailandia, en donde en la actualidad quedan sólo dos misioneros históricos –ambos italianos–; otro Costa de Marfil, con sólo un padre francés. Mucho más evidente es en la India, en donde ya no reside ningún betharramita extranjero de manera estable y son muchos los nuevos religiosos. En estos países de misión, los jóvenes religiosos viven con entusiasmo renovado su envío, pero padecen frecuentemente de la falta de consejo, de una pausa para reflexionar, de un discernimiento comunitario y de la preciosa consistencia vocacional que suelen aportar los religiosos maduros y

ancianos. [Pregunta al margen... ¿Hay algún betharramita "maduro" que quiera ofrecerse como misionero...?]

En otros lugares como Centro Africa y Tierra Santa hay una mezcla de experiencia y juventud, que tiene el desafío de continuar creciendo, más allá de las diferencias personales y culturales.

Mientras tanto, en Francia y en Italia, donde el promedio de edad es muy alto (mayor de 70 años) y la falta de vocaciones es un factor preocupante, hay a menudo un deseo de que algunos jóvenes vengan a ocupar esa habitación vacía, y ese puesto en la mesa...

En América también ha ido cambiando el panorama. Con la partida a la Casa del Padre de numerosos misioneros y religiosos locales en los últimos 12 años, descendió significativamente la media de edad. Algunas ordenaciones y profesiones recientes también han rejuvenecido los vicariatos y la región, y eso significa que habrá un panorama generacional algo más homogéneo para los próximos años.

Hay, además, dos tendencias contrapuestas a partir de esta dialéctica generacional. La primera es más añeja, y sigue respondiendo a "lo histórico", entendiéndose a sí misma desde "las obras" (lo estructural), llena de ricas experiencias y de capacitación personal, pero ciertamente más resistente al cambio y a la apertura a las nuevas misiones. La otra, una realidad más joven, que aparece como más activa y disponible, pero siempre buscando nuevas experiencias, en un permanente reverdecer. Se trata de un grupo que rechaza la vieja herencia, con sus "museos y edificios" y no quiere dedicarse a "lo que siempre se hizo

así"... Muchos cuentan con el límite de su propia inexperiencia, otros con un débil sentido de pertenencia... ¿Les ha faltado el religioso maduro que les haga amar la congregación como ella es y a trascender el pastoralismo propio de los primeros años de servicio?. Tal vez...

Con todo, la convivencia entre ambas realidades, sigue siendo bendecida por la calidad humana y espiritual de nuestros hermanos, aunque debemos reconocer que corre el riesgo de tornarse "superficial" si no se da lugar a un verdadero trabajo en comunidad. Para ello, insistimos en ser corresponsables, sosteniendo los espacios comunitarios de fe y de vida, como algo propio de nuestro estilo de vida.

Tenemos por delante un extenso camino hacia el futuro y comenzamos presentando estas consideraciones antes de partir, como una especie de hoja de ruta.

Es verdad que somos pocos para mucho trabajo, pero también lo es que si nos ayudamos unos a otros con un testimonio de religiosos felices, la meta será posible y más cercana. Hoy estamos llamados a vencer la tentación de dejarnos arrastrar por todo lo que no sea fruto de aquella "contemplación maravillosa" de la que hablaba San Miguel Garicoits en el Texto Fundante de 1838.

El gesto maravilloso y definitivo de Jesús, anonadado y obediente, nos ha invitado a dar "con toda nuestra vida" y de modo personal una respuesta generosa, atlética, heroica a veces, pero siempre preciosa a los ojos del Dios Amor. ¿Estamos dispuestos a darla juntos en este 2018?

*P. Gustavo SCJ
Superior General*

Fiesta del bautismo del Señor

HOMILÍA DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
Capilla Sixtina
Domingo, 7 de enero del 2018



Queridos padres:

Vosotros lleváis al bautismo a vuestros hijos y este es el primer paso para esa tarea que vosotros tenéis, la tarea de la transmisión de la fe. Pero tenemos necesidad del Espíritu Santo para transmitir la fe, solos no podemos. Poder transmitir la fe es una gracia del Espíritu Santo, la posibilidad de transmitirla; y es por eso que vosotros lleváis a vuestros hijos, para que reciban al Espíritu Santo, reciban la Trinidad – el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo – que habitará en sus corazones.

Quisiera deciros solo una cosa, que se refiere a vosotros: la transmisión de la fe se puede hacer solo «en dialecto», en el dialecto de la familia, en el dialecto de papá y mamá, del abuelo, de la abuela. Después llegarán los catequistas para desarrollar esta primera transmisión con ideas, con explicaciones... Pero no os olvidéis de esto: se hace «en dialecto» y si falta el dialecto, si en casa no se habla entre los padres en la lengua del amor, la transmisión no es tan fácil, no se podrá hacer. No os olvidéis. Vuestra tarea es transmitir la fe pero hacerlo con el dialecto del amor de vuestra casa, de la familia. También

ellos [los niños] tienen su propio «dialecto» ¡que nos sienta bien escuchar! Ahora todos están callados, ¡pero basta que uno dé el tono para que después continúe la orquesta! ¡El dialecto de los niños!

Y Jesús nos aconseja ser como ellos, hablar como ellos. Nosotros no debemos olvidar esta lengua de los niños, que hablan como pueden pero es la lengua que gusta tanto a Jesús. Y en vuestras oraciones sed simples como ellos, decid a Jesús lo que hay en vuestro corazón como lo dicen ellos. Hoy lo dirán con el llanto, sí, como hacen los niños. El dialecto de los padres que es el amor por transmitir la fe, y el dialecto de los niños que debe ser acogido por los padres para crecer en la fe. Continuaremos ahora la ceremonia; y si ellos comienzan con el concierto es porque no están cómodos o tienen demasiado calor o no se sienten a gusto o tienen hambre... Si tienen hambre, amamantadles, sin miedo, dadles de comer, porque también este es un lenguaje de amor.



Una voz desde Marruecos

Nombrado inicialmente arzobispo coadjutor de Rabat en 1999, Mons. Vincent Landel scj asume como titular de la misma diócesis en 2001. El 29 de diciembre de 2017, el papa Francisco aceptó su dimisión por haber llegado a la edad y nombró su sucesor. Aquí nuestro hermano obispo nos presenta un resumen de estos 17 años de ministerio. ●●●

Quisiera compartir con ustedes, como un hermano más, algunas alegrías de mi ministerio en Marruecos.

En primer lugar, releyendo rápidamente mi vida, me doy cuenta de que, sin saberlo, el Señor me ha guiado, desde mi nacimiento; efectivamente, para vivir un Ministerio episcopal en Marruecos hay que conocer un poco este mundo del Islam, y hay que saber también cómo se puede hacer Iglesia en este contexto; eso me fue dado por mi educación familiar y mis primeros años de ministerio, recién ordenado sacerdote, como director de la Escuela Charles de Foucauld en Casablanca. Viví muchos momentos fuertes de la historia de Marruecos: el protectorado, la independencia en 1956, los atentados de Shirhat y de Kénitra en '72 y '73, que llevaron a la marroquinización de muchos sectores, entre ellos nuestras escuelas, los tiempos de plomo de su Majestad Hassan II y la llegada de su Majestad Mohammed VI; volví, después, a Marruecos justo después de él, en el año 2000. Como obispo, no llegaba a un

mundo desconocido,

- sin embargo, Marruecos en 1956 tenía 9 millones de habitantes, todos musulmanes; hoy son 36 millones; y, además, ¡qué desarrollo ha vivido en este país!

- sin embargo, la Iglesia que traté de acompañar ya no era más la Iglesia de mi infancia y de mis primeros años de sacerdocio. (En 1956, éramos 500.000 cristianos de 4 nacionalidades; hoy me encontré con una Iglesia de 30.000 católicos de más de 100 nacionalidades diferentes)... ¡cuántos descubrimientos, entonces, y cuántas alegrías! ¡Qué invitación a la creatividad! sobre todo porque nuestra comunidad cristiana estaba dispersa a lo largo de una diócesis, más grande que Italia; y, además, una comunidad cristiana muy joven con un promedio de edad de 35 años y que se renueva en un 25% cada año.

Además, las diversas responsabilidades vividas en el seno de la Congregación me abrieron a una cierta universalidad y, después de 17 años de episcopado, mi universalidad se agrandó más todavía. Toda esta relectura, la hice después de mi nombramiento, agradecido por tantos beneficios.

Pero, si acepté decir Sí al llamado del Papa Juan Pablo II, fue gracias a San Miguel. ¿Acaso no es el papa nuestro primer superior?... por lo tanto, ¿podía yo negarme a este acto de obediencia...

que desbarataba muchos planes en el medio del año escolar? Y me encontré en este país donde Charles de Foucauld vivió su conversión a Jesucristo, al ver a los musulmanes orando; Y viví un abandono total: "Padre, haz de mí lo que quieras", ¿acaso estaba tan lejos de San Miguel?

Mi primer recuerdo, como obispo, fue la acogida inolvidable que recibí de mis hermanos sacerdotes. Desde el primer día, estaban todos presentes, para recibirme, algunos habían hecho más de 1000 kilómetros para estar. Fui recibido con confianza, aunque para muchos yo era un desconocido.

Mi gran gracia, también al comienzo de mi episcopado, fue haber sido coadjutor durante poco más de un año. Así aprendí "el oficio" al lado de un anciano que me ayudó a comprender todos los pormenores de nuestra Iglesia. Aunque yo cometiera errores, él estaba allí para arreglar las cosas.

Fue entonces cuando descubrí que el primer ministerio de un obispo es un ministerio de comunión. En primer lugar, la comunión de los sacerdotes entre ellos. De hecho, de los 25 sacerdotes en la diócesis, ninguno estaba incardinado; eran sacerdotes de Congregaciones (franciscanos o salesianos) y sacerdotes "fidei donum", había europeos, del Sur o del Norte de América, Filipinos, sub-saharianos. No fue siempre fácil, pero el lema era "somos sacerdotes en Marruecos, por Jesucristo y por Marruecos". Este mismo camino de

comunión había que recorrerlo con las religiosas y con los laicos. Pero, frente al este continuo ir y venir de personas, había que recomenzar cada año. No podía instalarme en mi episcopado. Era prácticamente el único permanente por muchos años.

Este ministerio de comunión abarcaba también a todos los obispos del Magreb en nuestra Conferencia Episcopal (Marruecos, Argelia, Túnez y Libia). Les dejo imaginar nuestro último encuentro en la Conferencia Episcopal en el que

por primera vez nuestro hermano obispo de Libia (que está solo con dos sacerdotes), nos dio un testimonio impactante de coraje y de abnegación. Pero también comunión con todos los obispos de África, participando del

Simposio de las Conferencias Episcopales de África y de Madagascar. Esto me obligó a viajar por toda África, durante los 10 años en los que representaba a nuestra Conferencia. No teníamos las mismas perspectivas pastorales, pero nuestra presencia permitía que se tomara consciencia de la importancia de la presencia de la Iglesia en el mundo musulmán. Esto me permitía también hacer que mis hermanos obispos tomaran consciencia de la presencia de todos esos estudiantes y, mal que nos pese, de todos esos migrantes que pasan por nuestro país.

Eso le expliqué a nuestro Papa Francisco, cuando tuvimos la última visita "ad limina": que nuestra Iglesia, en el

**Descubrí que el
primer ministerio
de un obispo es
un ministerio de
comunión.**

Magreb, tiene tres periferias importantes en el mundo de hoy.

Los estudiantes subsaharianos que buscan en la Iglesia a un papá y una mamá (Algunos de ellos tienen sólo 18 años); traté de hacer ese



papel, agregando un gesto litúrgico en todas las celebraciones, especialmente cuando iba de báculo y mitra. Durante por lo menos 45 minutos unos y otros querían absolutamente sacarse una foto conmigo; era mi manera de mostrarles afecto. Y en 17 años de episcopado, puedo decir que mi foto está en todos los países de África de una manera u otra.

El encuentro de los cristianos con los musulmanes; los musulmanes comienzan a tomar la iniciativa de estos encuentros.

La presencia de los migrantes que debemos acompañar y ayudar lo más que se pueda, dando cada vez más vida a Cáritas. En función de estas tres periferias nuestra pastoral estaba invitada a construirse. Y fue en el corazón de estas periferias donde descubrí la alegría de ser obispo. Con los estudiantes, como decía, la alegría de la foto, pero también de ver la sensibilidad y la humildad con la que me hablaban... ¡Fueron tantas las cosas que aprendí de ellos!... y no se trataba de recetas, sino que su vida está hecha de tantas preguntas, de tantos sufrimientos para los que no tenía respuestas que dar,

sino sólo el deber de escucharlos. Y, después de ese tiempo escuchando sufrimientos terribles, sólo me restaba dar gracias por su fuerza y por haber tenido el coraje de hablar con su obispo. Para muchos era la

primera experiencia.

No hace mucho tiempo, estaba a la mesa con un grupo de jóvenes estudiantes y al final, un joven de Malasia llamó en seguida por teléfono a sus padres: "Saben, acabo de comer en la cocina con el Arzobispo". Su alegría era más que visible. Frente a toda esa alegría podía afirmar que sentía como mi deber ir a celebrar cada domingo con una comunidad diferente, a pesar de la distancia. Sentía las comunidades tan orantes y felices de tener a un padre que los escuchaba y que los invitaba a vivir la comunión alrededor de Cristo.

¡Qué hermosas todas estas coros que nos ayudan a orar, a vibrar con todo nuestro cuerpo y a elevarnos, así, hacia el Señor. Así se hace la comunión.

Y mi mayor felicidad sobrevino, sin duda, la última Navidad (cuando todavía no sabía que tenía un sucesor) durante la misa de la noche con 1500 personas, casi todos subsaharianos. Viví allí una enorme vibración espiritual. El día después de Navidad fui a la cárcel para celebrar la misa con 200 presos. Misa normal (en francés,

italiano, español, inglés) y, cuando me quitaba el alba, un preso vino a hablarme al oído para pedirme la bendición y como un solo hombre, vinieron todos los 200, uno después de otro. Una procesión litúrgica espontánea. Qué bálsamo para el corazón.

Como dice el Evangelista, no habría bastantes libros para escribir todas las maravillas de Dios que contemplé.

Después de presentar mi dimisión, pregunté al Superior Regional si me aceptaba de nuevo en la Congregación; su respuesta fue de lo más espontánea. Por lo tanto me pondré con alegría a su disposición, después de tomar un poco de descanso, porque las preocupaciones no faltaron y por eso siento que mi cuerpo necesita recuperarse un poco.

Finalmente, durante todo este tiempo, he comprendido mejor la importancia de la vida espiritual. Es por eso que quisiera pasar por lo menos un mes, a solas con Dios. Para tratar de sumergirme en el Corazón de Dios gratuitamente. Hablé tanto de eso que siento ahora la necesidad de que mis palabras vuelvan al centro de mi ser interior. Esta nueva experiencia de Dios quedará iluminada por todas esas vidas encontradas, por todas esas realidades humanas con las que me crucé, por todos esos acontecimientos políticos-económicos... religiosos que afectan tanto a muchos países. Y nunca agradeceré bastante a nuestro Papa Francisco por todas sus homilías en "Santa Marta", y todos sus discursos en sus numerosos viajes para encontrarse con los más vulnerables. Todas sus

palabras me tocaron profundamente el corazón. Gracias a él, aprendí a ser un sacerdote de verdad, un obispo según el corazón de Dios.

Y también, a su ejemplo, "quiero calzar mis botas y dejar el diván". Sólo le puse una condición a mi Regional: estar en un lugar cerca de un cardiólogo.

Deseo reencontrarme con la Congregación. Es verdad, sentí como mi dulce deber pensar en todos ustedes en cada fiesta de Betharram. Estaba contento cuando recibía noticias de unos y de otros; con todo, me faltó una verdadera vida comunitaria, aunque frecuentara todas las comunidades de la diócesis que se sentían muy felices de recibirme; pero no eran mi casa. Y ahora, quisiera continuar viviendo mi lema episcopal: "*shemà*" ("escucha"). Porque, a través de todo lo que he vivido, de todo lo que he escuchado, siento que muchos tienen sed de ser escuchados.

No sé cuando podré dejar Marruecos, porque mi sucesor quisiera que me quede cuanto más pueda a su lado. Resulta curioso que hayamos tenido un pasado un poco parecido; Él es un religioso salesiano, fue provincial en Paraguay, Bolivia y actualmente en España, fue director de escuela y de colegio. Por eso le doy el lugar contento y con confianza en el futuro de nuestra Iglesia de Marruecos. ¡Demos gracias al Señor!

+ Vincent LANDEL s.c.j.

Betharram, el lugar donde empozó todo

El número VI de las orientaciones del Capítulo General bajo la lupa del Superior General emérito. ●●●

Ya el Capítulo general de 2011 había pedido que se creara una comisión de estudio de la situación edilicia del lugar de Betharram. Gracias al trabajo de esta comisión, la Congregación ha conseguido recuperar los bienes que desde 1907 protegía la asociación civil *La Pyrénéenne*, se ha creado en el Vicariato un equipo económico, se ha apoyado la recuperación del Colegio de Betharram, etc. En el informe al Capítulo, yo había expresado también esta preocupación en el apartado cinco de la primera parte, que se titula: Sobre la problemática del lugar Betharram.

Recuerdo cómo en los años sesenta me gustaba ir a Betharram, porque había allí mucha vida: el Consejo general, el Consejo provincial, la comunidad de los misioneros, la comunidad religiosa del colegio, los santuarios de la Virgen y de San Miguel estaban bien animados. Hoy sólo hay dos comunidades, la de la Residencia de Ancianos y la de Notre-Dame. Ésta con dos religiosos franceses, uno de ellos el Vicario de Francia-España, y temporalmente, dos religiosos de otros vicariatos en formación inicial, un religioso de Costa de Marfil que ha venido a estudiar. Es una gran

fragilidad por falta de continuidad.

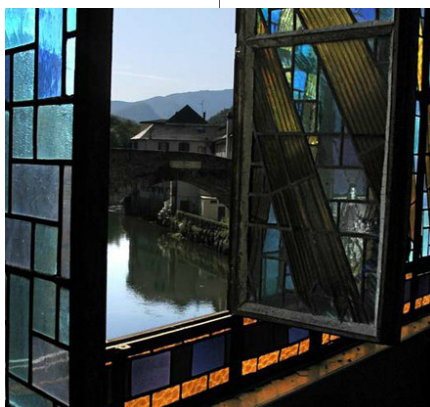
Las nuevas vocaciones son el premio al espíritu misionero que caracterizó desde los comienzos hasta hoy a los betharramitas franceses que llevaron el carisma a casi todos los quince países donde estamos hoy. Lo continuaron los italianos, los ingleses y los españoles y sigue siendo esencial hoy a nuestra identidad. Si la abundancia de vocaciones en Europa impulsó la misión hacia lugares que no conocían el Evangelio, la abundancia de ellas en las nuevas realidades tienen que mantener vivo ese espíritu misionero, dejando su tierra (saliendo) para fortalecer las comunidades más significativas para que el Evangelio siga vivo en la vieja Europa. La primera es Betharram.

El pedido del Capítulo determina bien que hay que constituir una comunidad religiosa y misionera en Betharram y el cómo. Esta comunidad tiene que elaborar un Proyecto comunitario-misionero con los elementos que da el Capítulo general, las orientaciones del Superior general, los desafíos de la sociedad donde se encuentra y las orientaciones de la Iglesia de Bayona. Todos los religiosos que constituyan esta comunidad tienen que participar en la elaboración de este proyecto. Y tienen que ser acompañados para ello por el Superior regional y el vicario de Francia-España.

El Capítulo esconde la discusión que hay sobre la misión de esta comunidad. Algunos piensan que esa comunidad de Betharram tiene que tener como misión una parroquia para que los religiosos que lleguen encuentren un trabajo pastoral que les resulte atractivo. En la parroquia los religiosos correrían el riesgo de instalarse, dividiendo el equipo y fragilizando la dinámica misionera que sería más fuerte si se mantienen todos en Betharram.

Otros piensan que la comunidad tiene que vivir en Betharram y a partir de allí irradiar como los misioneros del tiempo de San Miguel por toda la zona: en el colegio de Betharram y otros colegios católicos de la zona, en la residencia de ancianos de Betharram y otras residencias de la zona, con un proyecto misionero para ofrecer a los Obispos de Bayona y Tarbes y a los párrocos de ambas diócesis. Este proyecto misionero respondería más al carisma de Betharram y al deseo de una Iglesia en salida del Papa Francisco. Otro aspecto de la misión sería animar espiritualmente Betharram con servicios de ejercicios espirituales, acompañamiento espiritual y recibir con calidad peregrinos en los Santuarios. Para mejorar y hacer más atractivo Betharram hay que demoler, restaurar

y mejorar los edificios. Para esto se necesita dinero. El Vicariato de Francia-Estaña no tiene muchos recursos. Este proyecto del lugar de Betharram aprobado por el último



Capítulo general, es responsabilidad de todos. El Superior general con su Consejo coordinará las disponibilidades de religiosos y pedirá las obediencias a los mismos. Velará también porque todos los vicariatos colabore en mejorar el lugar, según sus posibilidades

económicas. Se dará prioridad a la Capilla de San Miguel Garicoits y al llamado Monasterio. Betharram puede recobrar la belleza, la vida y el dinamismo para la misión y para que religiosos y laicos nos sintamos en casa.

Betharram hace parte del patrimonio espiritual de la Congregación porque es la referencia geográfica de nuestro carisma. Fue en Betharram donde San Miguel Garicoits vivió la mayor parte de su vida. Allí vio llorar a algunos obispos. Allí el Espíritu Santo le inspiró el Carisma del Sagrado Corazón. Allí recibió los primeros compañeros y desde allí fundó los colegios por todo el país vasco y el Bearne. Desde Betharram irradiaban los misioneros por el Bearne y el País vasco. Allí formaba San Miguel Garicoits a los profesores y a los

misioneros. De Betharram partieron, en 1856, los misioneros para Argentina. En Betharram murió San Miguel Garicoits en 1863. En Betharram están los restos de San Miguel. De Betharram fuimos dispersados para ser sembrados en 1903 en Italia, España, Inglaterra y Bélgica. Desde Betharram se siguió gobernando la Congregación hasta 1968, excepto el corto período del exilio en Irún, entre 1903 y 1915. Desde allí

fueron enviados los misioneros a China, luego a Tailandia y Costa de Marfil... Betharram es todavía hoy un lugar de formación de los jóvenes que terminan su formación inicial. Betharram es la casa de todos los religiosos y laicos que comparten nuestro carisma...

Gaspar Fernández Pérez scj

VIDA DE LA CONGREGACIÓN

Pastoral juvenil: algunas preguntas, respuestas y proyectos

Del miércoles 27 al viernes 29 de diciembre, hubo, en Bétharram un encuentro entre jóvenes religiosos; Participaron de este encuentro los PP. Simone, François, Gérard, Davi, Vincent, Marius y los hermanos Émile Garat y Habib Yellouwassi scj. ●●●

Comenzamos la primera jornada con el P. Laurent que nos introdujo, con la lectura, la meditación y el compartir la carta 163 de San Miguel. Después el P. Gérard, el moderador, leyó el primer tema: "Compartir expectativas: ¿Para qué vinimos? ¿Qué queremos vivir?" Llegamos a la conclusión que vinimos a vivir un momento fraterno de alegría, después escuchar qué nos dicen los jóvenes y finalmente elaborar una Pastoral Juvenil particular de Betharram. Por la tarde, compartimos sobre el tema: "Elaborar la orientación IV del Capítulo General de 2017, 'Salir para compartir

nuestra felicidad': presentación y aplicación a nuestra realidad". Fue la ocasión para compartir nuestros primeros contactos con Betharram, para redescubrir esos momentos de felicidad y de sencillez que motivaron nuestra opción por Betharram. Ciertamente, vivimos momentos de alegría en nuestras comunidades y en nuestros ambientes pastorales, pero no los valoramos suficientemente ni en función de nosotros ni de las personas que recibimos. De este modo hubo laicos se sintieron decepcionados por la acogida o por no haber encontrado alegría en algunos religiosos betharramitas. Por eso, subrayamos la importancia de que el religioso manifieste su felicidad para compartirla, sea en sus encuentros con los hermanos de comunidad, sea con el mundo exterior. Y, sobre todo, hacer más acogedoras a nuestras comunidades. El segundo día fue un momento de

intercambio sobre el tema "Los jóvenes, la fe, el compromiso", con dos jóvenes laicos: Elodie, ex alumna del colegio de Betharram y actualmente estudiante, y Jacques, en formación en una Escuela profesional, los dos miembros activos del grupo "Jóvenes en marcha" que acompaña al Hno. Émile en Pau. Frente a las preguntas, respondieron que los jóvenes de hoy se enfocan más hacia su futuro individual que hacia una vida religiosa o cristiana; además, les gusta lo concreto, es decir que los jóvenes se ven a sí mismos en acciones concretas de caridad, y es importante, para ellos confiarles responsabilidades. Junto a esto, los jóvenes tienen una tendencia a seguir al grupo: en los pequeños grupos que participan de actividades pastorales, la presencia de un líder lleva a los demás a participar; si éste no participa, los demás tampoco participan. Por eso, son afectos al "reality show" (la realidad virtual) y aceptan que les falta paciencia y perseverancia. Sin embargo, reconocieron que frente a algunos acontecimientos de la actualidad, les gusta incluir la perspectiva religiosa. En otras palabras, para suscitar el compromiso pastoral de los jóvenes, hoy, tenemos que lograr su confianza, manifestarles nuestra presencia y saber escucharlos.



De tarde compartimos sobre el tema: "¿Qué proyecto pastoral de jóvenes podemos poner en marcha?". Nuestras propuestas son estas:

- Que el tema vocacional no sea exclusivo de los religiosos encargados, sino que sea asumido por todas las comunidades y ayudar a los religiosos a los que se confía esta responsabilidad.
- Una vez al mes, momentos de oración propuestos con una hojita mensual, el 14 de cada mes y que en la misa de ese día recemos por las vocaciones.
- Una presencia pastoral más significativa en el Colegio de Betharram, que el cuerpo de profesores esté involucrado en esta pastoral (se está reflexionando sobre esto). Una presencia en la capellanía de la universidad de Pau.
- Testimoniar nuestra vida religiosa a los jóvenes que recibimos y con los que nos encontramos.

• Hacer una cartelera vocacional en el Santuario de Betharram.

• Reunir a jóvenes para un fin de semana con nuestros hermanos que vienen para la sesión internacional en Betharram.

- Participar y apoyar el proyecto Katiola para que tenga éxito y evaluarlo,

en seguida para otras experiencias futuras con jóvenes. Proponer un próximo encuentro en Italia, en Pistoia, para evaluar y encontrar también a los jóvenes de allá.

Durante estos tres días vivimos momentos de oración con la comunidad

que nos recibió. La adoración y la celebración eucarística en la casa de descanso de los Padres mayores fueron una linda manera de compartir con ellos nuestra felicidad.

Habib Yelouwassi scj

Nuevos profesos perpetuos y presbíteros betharramitas en Tailandia

Después de lo vivido en el Vicariato de la India al final del año pasado, ahora nuestras comunidades de Tailandia se han encontrado en Chiang Mai el 12 y 13 de enero para compartir dos celebraciones importantes:

- la profesión perpetua de dos hermanos, Stephen Banjerd Chuensuklert-taweekul y Andrew Manop Kaengkhaio, y

- la ordenación presbiteral de los hermanos Alfonso Prasert Pitakkiriboon y John Bosco Sommai Sopa-Opaad.

El P. Austin Hughes scj, Superior Regional de la Región Santa María de Jesús Crucifijo, inicialmente designado como delegado por el Superior General a recibir los votos de los jóvenes profesos, ha debido permanecer, finalmente, en Inglaterra y se ha quedado sin poder concretar el viaje.

El Vicario General, P. Jean-Dominique Delgue scj, se ha hecho presente, por la primera vez, en el Vicariato de Tailandia, en esta ocasión para recibir los votos perpetuos de nuestros jóvenes Hermanos. ¿qué mejor ocasión

para descubrir la riqueza y la vitalidad de nuestras comunidades Tailandesas guiado por el nuevo Vicario Regional, P. Chan Kunu?



Palabras de Fr. Stephen Banjerd y Fr. Andrew Manop: "Un recuerdo inolvidable en nuestra llamada ha sido la amabilidad y la generosidad de un misionero betharramita que un día vino a nuestras aldeas para hacernos conocer y amar la vida religiosa betharramita".



REGIÓN S. MIGUEL GARICOITS

FRANCIA ESPAÑA
ITALIA CENTRAFRICA COSTA DE MARFIL
TIERRA SANTA

Noviciato regional en Tierra Santa

Después de participar de un retiro del 18 al 22 de diciembre que fuera animado por el P. Jean-Paul, Maestro de Novicios, los HH. Novicios Jean-Claude y Hyacinthe, comenzaron oficialmente su noviciado el día viernes 22 de diciembre. Proclamada la Palabra de Dios durante las vísperas, el P. Jean-Paul procedió a la lectura de la Regla de Vida betharramita, en su artículo 145, que se refiere a la formación en el noviciado. A continuación, se realizó la presentación y la acogida de los novicios que iniciaban el año canónico 2017-2018. Tras ello, cada novicio mencionó un versículo de la Biblia a su elección que lo acompañara a lo largo de todo este año y se concluyó con una oración de acción de gracias y de abandono en las manos de la Providencia. El Maestro de Novicios se acercó para entregar a cada uno de los formandos el libro de la Doctrina Espiritual de San Miguel y la insignia del noviciado, invitándolos a rubricar un testimonio. Estuvieron presentes



durante la celebración el Padre Felet (Vicario regional en Tierra Santa), el Hno Severino, el P. Firmin, el P. José y el Hno. Joseph. ¡Animo y adelante siempre, novicios!



REGIÓN V. P. AUGUSTO ETCHÉCOPAR

ARGENTINA URUGUAY
PARAGUAY BRASIL

Brasil

"Es por la gracia de Dios que soy lo que soy" (1ª Cor. 15, 10), fue el lema escogido por el Diácono Jeferson Silvério Gonçalves **para su ordenación presbiteral que aconteció el día 16 de diciembre** en la Iglesia Matriz de su ciudad natal, Carmo de Minas, ubicado a poco más de 400 kilómetros de Belo Horizonte, al sur del Estado de Minas Gerais.

La celebración de ordenación fue presidida por el Obispo Auxiliar de Belo Horizonte, Don Geovane Luís da Silva, concelebrada por más de una veintena de padres – entre ellos diocesanos, religiosos betharramitas y de otras congregaciones – y contó con la participación de una multitud de fieles muchos de los cuales llegaron de otras ciudades como San Pablo y Paulínia (San Pablo), Sabará, Belo Horizonte, Brumadinho y Passa Quatro (Minas Gerais), y Serrinha (Bahía). Cabe destacar la presencia de todos los miembros del Consejo Regional Padre Augusto Etchecopar, encabezados por el Superior



Regional, Padre Daniel González. En su homilía, Don Geovane habló sobre la dignidad del ministerio sacerdotal y sobre la misión del presbítero que siempre debe ser en unión con la Iglesia. Por su parte, el ordenado Padre Jeferson, en un discurso muy emotivo al final de la celebración, agradeció a Dios, al Obispo, al párroco de Carmo de Minas, a la Congregación, a sus padres Doña Ángela y Don Afonso, familiares y amigos que acompañaron su proceso vocacional y ayudaron en la preparación de su ordenación.



REGIÓN SANTA MARÍA DE JESÚS
CRUCIFICADO
INGLATERRA INDIA
TAILANDIA

Tailandia

El martes 26 y el miércoles 27 de diciembre se vivió un doble festejo en la residencia betharramita de Huay Bong: los 60 años del inicio de la misión -comenzada por el padre Fognini scj en 1957- y las Bodas de Oro sacerdotales del padre Ugo Donini scj. En la tarde del martes se celebró la Misa presidida por el Vicario Regional en Tailandia: P. John Chan Kunu scj, y

preparada con esmero durante días por algunos aldeanos. Al finalizar, la fiesta se prolongó fuera de la iglesia con canciones y bailes interpretados por los lugareños y por fieles llegados desde los pueblos vecinos.

El miércoles 27, por la mañana, tras la llegada del obispo de Chiang Mai, monseñor Francis Xavier Vira Arpondratana, se dio inicio a la Solemne Misa Jubilar de clausura, en la que el P. Ugo Donini festejó sus 50 años de ministerio.

Todo fue coronado con el infaltable almuerzo comunitario.



In memoriam

El 18 de diciembre regresó a la casa del Padre el **Sr. Primo Urbani**, de 88 años, hermano del P. Arialdo Urbani scj (comunidad de Niem - Centroafrica) y del Hno. Severino Urbani scj (comunidad de Belén - Tierra Santa). Lo confiamos a la misericordia del Padre y le aseguramos al P. Arialdo y al Hno. Severino y familiares, nuestro recuerdo en la oración.

El 21 de diciembre, en Worcester (Inglaterra), murió el **Sr. John Leighton**, de 93 años, papá del Hno. Patrick Leighton scj (de la comunidad de Great Barr, residencia de Droitwich - Inglaterra). Mientras lo confiamos a la misericordia del Padre, acompañamos al Hno. Patrick y a su familia en este tiempo de prueba.

En la sesión extraordinaria del Consejo General del 7 de enero de 2018, el Superior General ha aprobado la reorganización del Vicariato de Tailandia en 6 comunidades y los nombramientos de 5 superiores de comunidad:

Comunidad de Chiang Mai – Huay Tong

Superior: P. Pornchai Gabriel Sukjai
(para un primer mandato desde el 7 de enero de 2018)

Comunidad de Maepon

Superior: P. Suthon Khiriwathanasakun
(para un primer mandato desde el 7 de enero de 2018)

Comunidad de Chomtong – Khun Pae

Superior: P. Tidkham Michael
Jailertrit
(para un primer mandato desde el 7 de enero de 2018)

Comunidad de Huay Bong – Mungngam

Superior: P. Chokdi John
Damronganurak
(para un primero mandato desde el 7 de enero de 2018)

Comunidad de Ban Pong – Phayao

Superior: P. Chan John Kunu scj
(para un primer mandato desde el 7 de enero de 2018)

Comunidad de Sampran

Superior: P. Peter Phairote
Nochatchawan
(mandato vigente desde el 2016)

«« Para agendar

- Del 9 al 25 de enero, el P. Jean-Dominique Delgue, Vicario General, está en Tailandia para recibir la profesión perpetua de Hn. Stephen Banjerd Chuensuklerttaweekul y de Hn. Andrew Manop Kaengkhaio y para participar en la ceremonia de ordenación sacerdotal de Fr. Alfonso Prasert Pitakkiriboon y de Fr. John Bosco Sommai Sopa-Opaad.
- Del 15 al 24 de enero, el P. Graziano Sala, Ecónomo General, visitará a los religiosos de la comunidad de Ho Chi Minh City, comunidad que depende directamente del Consejo General.
- El Superior General, P. Eduardo Gustavo Agín, ha hecho la convocatoria a los siguientes encuentros en la Casa General:
 - El Consejo de Congregazione, del 29 de enero al 2 de febrero.
 - Un Consejo General plenario, el 3 de febrero.
 - El encuentro del Servicio de Formación Betharramita, del 5 al 10 de febrero.

Por culpa de la Revolución...

Este año, nuestro encuentro mensual con la historia, nos conducirá tras los pasos del fundador con el descubrimiento, la confirmación y la maduración de su vocación... hasta alcanzar la santidad; todo ello gracias a la compañía de nuestro fiel narrador, el P. Beñat Oyhénart scj. ●●

Miguel Garicoits, nacido en las horas oscuras de la Revolución

LA HISTORIA DE LOS HISTORIADORES

Como es sabido: la historia no se puede limitar a una recopilación de historietas, de anécdotas; aunque también es cierto que no conviene despreciarlas.

Miguel Garicoits, hace mucho tiempo que tiene una biografía escrita. ¿Habría algo para agregar, para corregir? La verdad es que todo fue dicho y bien dicho. No hay desperdicio.

Y sin embargo... Algunos matices y precisiones podrían ser útiles, hasta necesarios, para contextualizar los elementos en su época y, de esa manera, permitir a cada uno ubicarse mejor en su tiempo y en su mundo.

El P. Miéyaa lo recuerda: en 1878, "la primera biografía del P. Garicoits fue producida para probar que ese venerado sacerdote era un candidato válido para ser beatificado y canonizado"; el P. Etchécopar confió esta misión al P. Basilide Bourdenne. Éste no podía hablar demasiado del desencuentro entre Miguel Garicoits y

su Obispo: Mons. Lacroix, quien seguía al frente de la diócesis y su autorización era necesaria para publicar la obra...

Tres años después del centenario de la muerte del fundador (14 de mayo de 1863), el P. Duvignau escribe su libro: "El santo que murió al amanecer": siempre con el propósito de presentar un ejemplo de santidad.

¿Y las 1844 páginas del P. Miéyaa tituladas: "La vida de san Miguel Garicoits" (en 1977)? Allí el autor quiso "ubicar (al santo) en la historia". Especifica él mismo: "En estas páginas, se acumulan oro y plomo, cemento y granito. Son necesarios para un edificio de santidad". Esta vida es la mejor fuente para conocer al fundador de los religiosos de Betharram: son una indicación preciosa, notas precisas. Incluye algunas incertidumbres y sigue siendo una hagiografía: el P. Miéyaa habla siempre de "San Miguel Garicoits", como si hubiera nacido santo, el chico travieso cuya su madre se sentía llamada a traer siempre de vuelta al recto camino.

Dejemos por un instante a los que inventan lindas historias... por ejemplo: algunos aseguraron que Arnaud Garicoits fue a pedir la mano de Graciana a su padre, muerto desde hacía años... Cuando Miguel fue ordenado, otro biógrafo puso, en primera fila en la catedral, a sus padres y, evidentemente, a su abuela...; hay que aclarar que, tal vez, nadie haya venido de Ibarre y en particular su

Que "Miguel Garicoits nació en las horas oscuras de la Revolución francesa", es verdad. A menudo nos imaginamos una multitud de rufanes, anticlericales y anticatólicos. ¿Se puede agregar algo a esto...? ¡Claro que sí! La Revolución tenía sus raíces...

A fines del siglo XVIII, el pueblo sufría mucho. Desde hacía más de 100 años, se pagaban caro las guerras de Luis XIV y Luis XV, reyes por derecho divino. Los nobles agregaban impuestos sobre impuestos; los obispos y los canónigos estaban en el mismo bando: en 1789, todos los obispos eran nobles. Malas cosechas sucesivas hicieron la vida muy difícil: ¡podía el tercer estado

1789: Luis XVI reúne los Estados Generales de Francia: ¡por primera vez desde 1615! Surgen muchas esperanzas: los campesinos esperan una reducción de los derechos de los señores; los burgueses reclaman más igualdad; algunos nobles y sacerdotes de parroquias comprenden al pueblo... Cada región elige a sus diputados; éstos no siempre secundan las aspiraciones de los que los eligieron; algunos, decepcionados, vuelven a sus casas rápidamente...



La Revolución llega al País Vasco. Pocos sacerdotes se someten a la nueva ley; otros cuelgan su sotana y vuelven a ser campesinos, zapateros, artesanos, etc.; algunos cruzan los Pirineos... Aquí, la fe y la honradez le prohíben a la gente, en conciencia, entregar a los que pidieron ser escondidos. Eso fue lo que pasó en Ibarre, sea en Garakotxea (casa de los Garicoits) como en Ordokia (donde nació la madre de Miguel); la primera casa está cerca de la montaña; el propietario de la otra tiene (...) dos hermanos sacerdotes, uno de los cuales es el párroco de Ibarre.

A comienzos de Julio de 1792, no hay buen clima para seguir adelante con la Revolución. Toda Europa quiere que se acabe. ¿No hay un verdadero ejército en Francia? ¡Por suerte! El emperador de Austria y el rey de Prusia quieren tomar París. Los reyes se apoyan el uno al otro; los de Grecia y de España son de la familia de los Borbones. El 11 de julio, la Asamblea nacional legislativa proclama: "Ciudadanos, la patria está en peligro"; además, obliga a enrolarse a todos los que pueden cargar armas. En 1793, Arnaud Garicoits va a luchar contra España, para defender dos valles vecinos.

El tío materno de Miguel Garicoits ayuda a los hermanos del propietario de Ordokia a huir: es el P. Miéyaa quien lo afirma; y, apoyándose en documentos que consiguió, comenta:

"El 21 de febrero de 1796, Jean Etcheberry es convocado en el ayuntamiento de Larceveau con el juez

de paz y otros doce ciudadanos de la municipalidad, a los pies del árbol de la libertad, 'para celebrar la fiesta de la justa punición del último de los reyes franceses. Todos los miembros presentes, en presencia del pueblo, declararon individualmente estar sinceramente apegados a la República y juraron odio eterno a la realeza' ".

Se puede suponer que el joven se haya comportado así, como una táctica para proteger mejor sus actividades clandestinas...

Los acontecimientos de la Revolución marcaron la vida de los que rodeaban a Miguel Garicoits: su madre, su abuela, la señora de Anguélu y todos los demás... ¡es importante recordarlo!

Beñat Oyhénart scj



Al inicio de este nuevo año, siento cada vez más la necesidad de recomendarte que insistas en los siguientes puntos: (...) Dios, de quien procede todo bien, quiere instrumentos despojados de todo, sobre todo de sí mismos, totalmente abandonados en su corazón a la acción del Espíritu Santo, a la ley del amor y de la caridad que acostumbra grabar en él y a la gran ley de la obediencia, a ejemplo del Señor, bajo estos dos aspectos: El Espíritu del Señor está sobre mí, por eso me ungió (Lc 4,18); se anonadó y se hizo obediente hasta la muerte de cruz (Fil 2, 8), lo que queda resumido en una sola palabra: "Aquí estoy". Si no queremos renegar de nuestra

profesión de sacerdotes auxiliares del Sagrado Corazón de Jesús, afiliándonos al bando de Satanás, entonces todo en nuestra conducta deliberada, deberá responder al Espíritu y a nuestros

superiores: Aquí estoy, sin demora, sin reserva, sin vuelta atrás, por amor a la voluntad de Dios, teniendo mucho cuidado en entregarnos a todos los medios que Dios y los superiores juzguen oportuno emplear para rectificar los desvíos de nuestra conducta no deliberada.

O bien nos esforzamos totalmente por practicar esta doctrina, o bien la profesión de tender a la perfección personal y de entregarnos -sin retaceos- a la perfección de los demás será sólo una ilusión. | DS §9



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)
Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
E-mail nef@betharram.it

www.betharram.net